



ATRIO

“Porque mejor es un día en tus atrios que mil fuera de ellos...” Salmo 84:10

BOLETÍN INTERIOR DE LA IGLESIA DE CRISTO. C/. Teruel, 25, 28020 MADRID.
Tel.: 91 572 1862 (publicado por la Entidad Religiosa 015521)
web: www.idcmadrid.org

EL PROPÓSITO DE ESTA CONGREGACIÓN ES DESARROLLAR AUTÉNTICOS SEGUIDORES DE JESUCRISTO QUIENES....



SE DELEITEN EN LA PRESENCIA DE DIOS,
DEMUESTREN EL AMOR DE CRISTO A LA GENTE DE SUS BARRIOS,
DECLAREN EL MENSAJE DE CRISTO A CADA PUEBLO,
DEDIQUEN SUS VIDAS LOS UNOS A LOS OTROS EN AMOR Y
DESEEN SER MÁS COMO JESUCRISTO.

AÑO XLIV. Nº 1949. Domingo 19 de Abril de 2020

CORONAVIRUS Y CONFINAMIENTO

Otra de las angustias que nos está dejando la epidemia de coronavirus que estamos padeciendo es el confinamiento al que nos han sometido las autoridades. Este martirio es global. No creamos que somos los únicos en padecerlo. En estos momentos un tercio de la humanidad vive confinada. Esto supone vivir aislado. Cortar de golpe toda relación con familiares y amigos. La sensación de soledad nos aparta del mundo habitable. Estamos enclaustrados en nuestras casas. Esto está produciendo en muchas personas una especie de shock, miedo y ansiedad, porque no lo esperábamos. Nos ha venido encima de forma abrupta. El mundo entero está igual que nosotros.

En nuestro país, el confinamiento nos ha sido impuesto desde las alturas gubernamentales. Después de cuatro semanas encerrados en nuestras casas, el presidente del Gobierno nos dice que el confinamiento de la población se alargará hasta el mes de mayo. El comisario de policía José García Molina fue implacable. Dijo: “No vamos a permitir relajar el confinamiento.”

Muchas personas han enviado sus quejas a los periódicos. Algunos han dicho que se consideran como tigres enjaulados. No es para tanto.

Estos días que se habla de confinamiento he vuelto a leer una historia que siempre me ha emocionado. La de la judía polaca Elsa Saslowska. Esta mujer, que

ahora vive en Argentina, cuenta que cuando Hitler ordenó el holocausto judío ella permaneció escondida, confinada, tres años en un agujero para que no la encontraran los alemanes. El agujero estaba disimulado en un establo. “Comía patatas, dice, agua y un poquitito de pan cuando había. Resistí aquellos tres años sin darme ni una sola vez.” Ahora, a sus 96 años, manda este mensaje al mundo: “no se quejen por el encierro. ¡Quédense en casa!”

Eso. No nos quejemos del confinamiento. Estamos acostumbrados a estar en la calle, en movimiento, yendo para arriba y para abajo. Pero en las circunstancias que estamos viviendo es tiempo de frenar y de reflexionar. La vida es eso que ocurre mientras nos ocupamos de otra cosa, según la frase de John Lennon. Cierto. Hemos de renunciar a muchas cosas, una de ellas a nuestros paseos por una ciudad que ahora está vacía.

Huyendo de la malvada Jezabel, que había jurado matarlo, el profeta Elías se confina en una cueva del monte Horeb. Dos veces escucha la voz de Dios que le pregunta: “¿Qué haces aquí, Elías?” ¿no lo sabía Él, siendo Dios? La pregunta tiene un sentido profundo: qué hace un hombre como tú, de tantos valores espirituales, confinado en esta cueva.

Imaginemos que esa pregunta se dirige a nosotros. ¿Qué hacemos en este tiempo de confinamiento? No nos consideremos víctimas. Estamos en nuestro hogar, tenemos un teléfono a mano, un televisor, una nevera para conservar los alimentos. Pero los cristianos tenemos más. Tenemos una Biblia, aprovechemos este confinamiento para volver a leerla desde Génesis a Apocalipsis. Estudiemos la vida de Jesús conforme se narra en los cuatro evangelios. Quienes tengan hijos, que utilicen este paréntesis para reunirnos y contarles historias de la Biblia. No te angusties. La palabra de Dios dice: “la casa de los justos permanecerá firme” (Proverbios 12:7)

Saludos, Juan Antonio Monroy

■ NOTICIAS

• TODOS NUESTROS SERVICIOS CONTINÚAN “ONLINE”

Todos los servicios que tiene nuestra iglesia durante la semana se continúan ofreciendo por medio de YouTube y a las mismas horas; si no lo has hecho hasta ahora, te animamos a que te unas, para estar todos juntos alabando a Dios y aprendiendo de su Palabra. Nuestros servicios cuentan con un gran número de participantes, nos llena de alegría saber que a pesar de que quizás no entandamos el porqué de las cosas sabemos, y estamos convencidos, que es una situación que Dios permite con un buen propósito para toda la humanidad. Sigamos convencidos de que esta situación difícil que atravesamos tendrá su final y saldremos aún más fuertes, como personas y como cristianos; gracias a todos los responsables por hacer posible nuestro permanente contacto.

• NUESTROS ENFERMOS

Enerieth Duque (Eny, esposa de Rafa Fernández) fue ingresada en el hospital el pasado miércoles 8, pero afortunadamente tres días después fue dada de alta y se encuentra en casa continuando su tratamiento por neumonía. **Isabel López Medina**, también ya se encuentra en casa y el único que continúa hospitalizado es **Victor Quisna**, aunque bastante mejor. Damos gracias a Dios por el cuidado que ha tenido con todos nuestros enfermos. Seguimos orando para su total recuperación.

• NUESTROS MAYORES EN LAS RESISENCIAS

Por fin conseguimos hablar con **María Luisa Blanco**, sigue aislada, pero mejorando y sin fiebre, es consciente que oramos todos por ella y agradece nuestras oraciones. Afortunadamente nuestras otras ancianas en residencia, **Teresa Puche** y **María Jesús García**, no han sido infectadas por este virus que tanto daño hace a los mayores.

• NUEVAS VIDAS

En medio del dolor que estamos sufriendo Dios nos ha bendecido con el nacimiento de dos preciosas niñas: El Jueves 9 nació **Alicia**, nueva nieta de **Neyda Ponce**. Todo gracias a Dios salió bien y tanto la madre como la niña se encuentran en perfecto estado. El sábado 11 nació **Yarilexi Mariel**, hija de **Ariel Beltre Gómez** y de **Adriana**, algunos problemas al comienzo del parto, pero finalmente todo salió bien y tanto la niña como la madre están en perfecto estado. Nos unimos a la alegría de estas dos familias por este gran acontecimiento y en nombre de la congregación le damos nuestras felicitaciones y le pedimos a Dios sabiduría y fuerza para saber criarlas y educarlas, para que crezcan bien físicamente y en conocimiento de Dios.

• NUESTRAS OFRENDAS

Teresa Cabezas, tesorera de la iglesia, nos recuerda el deber y a la vez el privilegio cristiano de ofrendar. Da las gracias a todos aquellos que hasta la fecha han podido adelantar sus ofrendas por medio de transferencias a la cuenta de la iglesia. Los que todavía no lo hayan hecho y deseen hacerlo recordamos que la cuenta es: **CAJAMAR ES74 3058 1906 6227 2010 2721**. Sabemos que para algunos no es fácil hacer transferencias, por ello estad tranquilos y guardarlas para cuando nos volvamos a reunir en el local.

• FALLECE ADELFA VEGA (MADRE DE RICARDO LUIS ORTEGA VEGA)

El pasado jueves 9 falleció de muerte natural en Cuba Adelfa Vega, madre de nuestro hermano Ricardo a los casi 90 años de edad. Es difícil encontrar palabras de consuelo por la pérdida de una madre, sobre todo teniendo en cuenta en este caso

que Adelfa tenía en buen estado de salud. Por supuesto que a Ricardo le hubiera gustado estar con sus familiares y amigos más próximos en los funerales de su madre, pero dadas las limitaciones presentes no ha sido posible. En nombre de toda la congregación expresamos nuestro más profundo pesar a Ricardo y a su familia por esta dolorosa pérdida y a la vez les recordamos que sigue vigente la esperanza de la resurrección.

■ Resumen del Mensaje, Jesús Manzano (12 abril 2020)

CRUCIFICADO Y RESUCITADO. Juan 19:17,30,41; 20:1-10,30-31

El evangelista Juan al referirse a la crucifixión y resurrección de Jesús, lo hace de una manera breve y sin jugar con las emociones del evento, ya que lo que padeció Cristo era algo común en la época, ya que lo que suponía una crucifixión era de sobra conocido por todos. Juan se centra en dar importancia a otras cosas, y estas cosas son las que constituyen el motivo de su evangelio. No quiere que nos quedemos sólo con el sufrimiento de Jesús, sino que sepamos que el que murió no era un judío ordinario, ni un líder más, sino que era el Mesías/Rey. Pilato escribió un título sobre la cruz que decía "Jesús Nazareno, Rey de los judíos", y se negó a cambiarlo a pesar de la insistencia de los líderes religiosos judíos. También quiso que supiéramos que el que murió, murió como Cordero inmolado portando los pecados de todos, para salvarnos de la condenación eterna. Pero también tenía interés en que supiéramos que Jesús resucitó, para que tuviéramos claro que el que había muerto en la cruz no era sólo un hombre, sino que también era Dios. Las apariciones confirman a los suyos y a nosotros que en verdad era hijo de Dios. Lázaro resucitó, pero volvió a morir, Cristo resucitó, pero no volvió a morir. Jesús se apareció en muchas otras ocasiones, a María, a los diez apóstoles, luego a Tomás, el cual no creyó cuando los discípulos se lo contaron, ocho días después se le apareció Jesucristo a lo que Tomás exclamó: *"...Señor mío y Dios mío..."*. El propósito del evangelio de Juan sigue siendo el mismo que el de hace 2000 años: *"...hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. Pero estas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre..."* (Juan 20:30-31). Ahora que conocemos a Cristo, es importante que le hablemos a otros de él, para que conozcan, crean y tengan vida en abundancia en la tierra, pero sobre todo vida eterna en los cielos. Nada ni nadie es más importante en esta vida que rendir nuestras vidas a los pies de nuestro Señor Jesucristo, que resucitó y habita en cada uno de los que le abren su corazón. ¡A su nombre gloria!

Los datos personales facilitados voluntariamente a través del presente documento serán tratados, por **IGLESIA DE CRISTO EN MADRID** como responsable del tratamiento, con la finalidad de publicarlos en las noticias del Boletín Atrio, sin que se produzcan cesiones o comunicaciones de datos y conservados durante el tiempo que sea necesario para cumplir con la finalidad pretendida, sin perjuicio de los plazos legalmente establecidos. Puede usted ejercer los derechos de acceso, rectificación o supresión de sus datos, dirigiéndose a: **IGLESIA DE CRISTO. Calle TERUEL, 25. 28020 MADRID (Madrid)**. Para más información al respecto, puede consultar nuestra Política de Privacidad en www.idcmadrid.org.